

Seminario Teológico de Puerto Rico

San Juan, Puerto Rico

Ensayo – Viajes Misioneros a Corto Plazo

Requisito Parcial del curso: Estrategias en Misiones Contemporáneas

IC 605

Soravel Llanos Figueroa

6 de abril de 2020

Profesor: Fernando González

Sección: lunes – 7pm a 10pm

Viajes misioneros a corto plazo y sus efectos sobre quienes los reciben, esto depende mucho de cómo se organizó ese viaje corto, y que capacidad tiene el equipo enviado para cumplir la tarea. Los que hemos hechos varios viajes misioneros podemos en algunos casos ver luego los errores que cometemos, antes, durante y luego de este viaje. Si este viaje fue organizado con la ayuda o más bien dirigido por el local y para suplir unas necesidades a corto plazo y que el equipo que se envía sea cuidadosamente seleccionado según sus capacidades e incluso habilidades en este caso puede ser un viaje de éxito o como nos gusta mucho llamarles “de bendición”. En mi experiencia he visto ambos casos, viajes que se va a llevar, a equipar, a animar y a suplir una necesidad y se logra, como también he visto viajes que son plenamente turísticos, que incluso se le cuestiona duramente al misionero en la región e incluso se le añade más carga ya que ese equipo enviado comienza a exigir una serie de tratos preferenciales y no se anima, no se equipa al que recibe y eso ha sido bien lamentable. Así que me atrevo a decir que el efecto que tienen los VMCP sobre los misioneros o personas locales es bien variable dependiendo mucho de la preparación de ambos, del que envía así como del que recibe. Recuerdo que en unos de los viajes me encontré pensando “tal vez no sea bueno recibir personas si estoy activa en el campo” ya que las actitudes de los que van así como sus exigencias resulto muy frustrante para mí en uno de esos viajes. Definitivamente muchos de estos viajes no siempre se hacen compromisos a largo plazo con el lugar, misionero o ministerio, algunas veces se olvidan por competo de ellos y no crea un compromiso mayor de oración y ayuda financiera o tan siquiera volver a llevar o ayudar en las necesidades vistas por dicho grupo.

Para mí los VMCP son necesarios, aunque creo que debemos ser mucho más cuidadosos de a quien enviamos, tener un plan definido de que se va hacer con la ayuda de los misioneros

locales e incluso dejar que ellos creen la agenda del viaje, capacitar a esos enviados antes, asegurarnos que son personas que siguen instrucciones, que oran y que entienden el propósito de la misión y que no serán de estorbo o meramente espectadores. La razón por la cual estoy a favor de VMCP pero con precaución es que yo recibí mi llamado o más bien entendí la necesidad de ser iglesia fuera de la iglesia en un VMCP. Recuerdo que era básicamente nueva en el evangelio pero sentía que ese viaje yo tenía que ser parte, fui entrenada, equipada y educada antes de ir y en ese viaje Dios habló a mi corazón. Dios puede usar cualquier medio para añadirnos o hacernos entender la necesidad de un lugar pero visitando, viendo, escuchando en el lugar puede abrir un entendimiento que de otra forma no podríamos haberlo visto. Entiendo que debemos aun así tener mucho cuidado como preparamos a los enviados y como quiera puede ser que falle algo.

El acercamiento a la necesidad en el campo misionero es escuchar a los misioneros que están allí e ir de apoyo. Ir a aprender y a dar la mano no a imponer nuestras ideas u opiniones. Cuando vamos con actitud de aprender realmente aprendemos e incluso evitamos frustraciones por querer proponer nuestras propias ideas.

El acercamiento a la necesidad en el campo misionero no es un acercamiento real ya que la necesidad no se termina por ir a trabajar en cinco o diez días, tal vez se pueda construir algo, comenzar un estudio, llevar comida, llevar materiales y aliviar un poco la necesidad de algo pero no la elimina, eso requiere años y mucho esfuerzo, mano de obra y dinero, más que todo compromiso.

Algunos creen que la palabra misionero debe ser redefinida, en cierto aspecto estoy de acuerdo. Una persona que va a un VMCP no es un misionero. He escuchado bastante y de la boca de los mismos misioneros (obreros) que en los países que sirven la palabra en si tiene malas connotaciones por situaciones anteriores de abuso espiritual o alguna otra situación mala que afecto el nombre. En mi último viaje a la India los obreros internacionales como los llamamos en la Alianza fueron bien insistentes que los llamáramos obreros y no misioneros por esta misma razón. La palabra misionero ha sido usada erróneamente incluso en nuestras comunidades de fe. Creo que si debemos definir bien el concepto de obrero. En el caso de la Alianza ya se les conoce como obreros internacionales aun así cambiar la palabra de misionero a obrero en congregaciones que llevan muchísimos años usándola es un reto. Como leí en el libro si todos somos misioneros nadie lo es, le llamamos misionero al que va de corto plazo y al que evangeliza en el caserío de la esquina, esto hace que pierda significado. Al usar la palabra obrero internacional en lo personal me gusta ya que te deja saber que no trabaja en su país sino fuera. Otro punto que se debería aclarar es que el misionero no está más cerca de Dios, ni recibió un llamado especial sino que entendió lo que dice la Biblia y luego Dios le dio un lugar o unos ministerios particulares. El misionero no es perfecto ni está en una escala superior a los demás cristianos aun así les agradecemos su compromiso por la Misión de Dios que siempre será de Dios.